

LA IMAGEN CABEZA ABAJO, PARA PASAR AL MODO-D (HEMISFERIO DERECHO)

Las cosas familiares no parecen las mismas cuando se ven cabeza abajo.

Automáticamente asignamos a las cosas una parte superior, otra inferior, etc., y esperamos ver las cosas orientadas del modo habitual. Es decir, con la cabeza arriba y los pies abajo.

Con esta orientación podemos reconocer las cosas familiares, nombrarlas y clasificarlas, acomodando lo que vemos a nuestros recuerdos y conceptos almacenados.

Cuando una imagen se ve cabeza abajo, las pistas visuales no concuerdan.

El mensaje es extraño, y el cerebro se confunde.

En general, no nos molesta mucho ver imágenes cabeza abajo, a menos que nos pidan que nombremos la imagen. Entonces la tarea puede ser exasperante.

Vistas al revés, hasta las caras conocidas son difíciles de identificar.

Por ejemplo, la fotografía de la Figura representa a un famoso americano. ¿Reconoce usted a quién? Es posible que haya tenido que dar la vuelta a la hoja o girar la cabeza para comprobar que se trata de John F. Kennedy.



Incluso después de darse cuenta puede que la imagen invertida le siga pareciendo extraña. La orientación invertida ocasiona problemas de reconocimiento con otras imágenes.

Un dibujo complicado resulta casi indescifrable y el hemisferio izquierdo se rinde ante la tarea.

DIBUJO INVERTIDO

Vamos a aprovechar este fallo en las habilidades del hemisferio izquierdo para darle al modo-D una oportunidad de tomar la dirección durante un rato.

Tienes que copiar una imagen invertida, por lo tanto, tendrás que dibujar al revés; es decir, tienes que copiar el dibujo tal como lo ves.

1. Pon música, si lo deseas. Cuando pases al modo-D, la música se desvanecerá. Acaba el dibujo en una sesión y sobre todo, no des la vuelta al dibujo hasta que hayas terminado. Si lo haces, podrías volver al modo-I, cosa que queremos evitar mientras estés aprendiendo a experimentar el modo-D.
2. Mira el dibujo invertido durante un minuto, observando los ángulos, líneas y formas. Observa cómo todas las líneas encajan. Donde termina una, empieza otra. Las líneas mantienen ciertos ángulos unas con otras y con los bordes del margen. De hecho, las líneas forman los bordes de los espacios, y se pueden ver las formas de los espacios encerrados por las líneas. (espacio negativo)
3. Empieza a dibujar por arriba, y copia cada línea, pasando de una línea a la adyacente, progresando como si se tratara de un rompecabezas. No te preocupes por los nombres de las partes; no es necesario. Es más, si llega a una parte que tal vez podría nombrar, siga diciéndose a sí mismo: «Bien, esta línea se curva por aquí; aquí se le cruza esta otra, haciendo esta pequeña forma; esta línea es casi paralela al borde del papel.» Trate de no pensar en lo que son las formas, y evite cualquier intento de reconocer o nombrar las partes.

4. Una vez que hayas empezado, te encontrarás muy interesado en las relaciones entre las líneas. Para cuando estés bien enfrascado en el dibujo, el modo-I se habrá desactivado (ésta no es una tarea apetecible para el hemisferio izquierdo; es muy lenta, y resulta muy difícil reconocer las cosas) y el modo-D estará en funcionamiento.
5. Recuerda que todo lo que necesitas saber para dibujar la imagen está delante de tus ojos. Ahí está toda la información, facilitándole la tarea. No la compliques; es así de sencillo.
6. Cuando termines y le des la vuelta al dibujo, probablemente te sorprenderás de lo bien que ha quedado.





